

SECCION DE ESTUDIOS DE
FILOSOFIA MEDIEVAL
Puán 480, 4to. Piso
(1406) Buenos Aires
Argentina

P R E S E N T A C I O N

Cuando hace exactamente cinco años presentábamos el primer volumen de PATRISTICA ET MEDIAEVALIA la definimos prudentemente como una publicación aperiódica que se proponía dar a conocer trabajos que en este Centro de Estudios de Filosofía Medieval o eventualmente en otras instituciones realizaran los investigadores que aquí dedican sus esfuerzos al estudio del pensamiento filosófico de los Padres griegos y latinos, o de la escolástica medieval.

Esa prudencia resultó justificada —lamentablemente, bastante más de lo que hubiéramos deseado— porque las dificultades económicas que suelen ser endémicas para empresas de esta índole fueron demorando hasta hoy la aparición de este segundo volumen. En adelante, las perspectivas son mejores y esperamos fundadamente que el volumen III pueda aparecer el año próximo. Vaya aquí nuestro más sincero agradecimiento a las publicaciones que, durante estos cinco años, supieron comprender nuestras dificultades y no interrumpieron el intercambio comenzado.

Sin habérmelo propuesto expresamente, así como en el volumen anterior predominaron los trabajos vinculados a la patrística, en éste es la escolástica quien se lleva la mejor parte a través de tres artículos referidos a San Anselmo, San Buenaventura y Dante Alighieri, mientras una breve nota de una joven investigadora destaca y recorta el concepto agustiniano de pax tal como se presenta en la Ciudad de Dios.

La sección Textos vuelve a ofrecer una primera edición crítica de un manuscrito hasta hoy inédito, el opúsculo de aeternitate mundi compuesto por Pedro de Tarantasia.

En razón del largo período que hubiera debido abarcar (1975-1980) y las consiguientes exigencias de espacio y de costo, nos vemos obligados a omitir por esta vez el Fichero de revistas, que esperamos poder publicar en el próximo volumen cubriendo el período 1980-1981.

La Crónica informará acerca de la actividad de nuestro Centro —que durante estos cinco años ha seguido ininterrumpidamente su labor y ha podido ampliar sus instalaciones e incorporar nuevos investigadores— y de otros hechos de interés acontecidos o por acontecer en el campo de nuestras disciplinas. Y finalmente, nuestro recuerdo y homenaje a las figuras señeras de Etienne Gilson y Henri-Irénéé Marrou, así como a todos los demás investigadores del pensamiento patrístico y medieval que en este quinquenio ingresaron en la paz del sábado que no tendrá tarde.

Una vez más, consignamos aquí nuestra gratitud al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, cuya ayuda económica hizo posible esta publicación.

MARÍA MERCEDES BERGADÁ

Directora
Centro de Estudios
de Filosofía Medieval